
En memoria del querido Humberto Alagia

por Cristina Esteley, Dilma Fregona y Mónica Villarreal

EL 27 DE MAYO por la madrugada falleció el Dr. Humberto Raúl Alagia, matemático y educador matemático de reconocida actuación en la vida democrática de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), quien fuera un apreciado docente e investigador de la Facultad de Matemática, Astronomía, Física y Computación (FAMAF).

NACIÓ EN Mendoza el 6 de mayo de 1943. Se recibió de Licenciado en Matemática en el entonces Instituto de Matemática, Astronomía y Física (IMAF) de la UNC en 1964.

Entre 1962 y 1967 se desempeñó como Ayudante-Alumno y Jefe de Trabajos Prácticos en el IMAF. En 1967 viaja a Estados Unidos para realizar un Doctorado en Matemática en la Washington University, St. Louis. En agosto de 1971 obtuvo su título de Doctor en Matemática con la dirección del Dr. William Boothby. Entre 1967 y 1971 se desempeñó como Research Assistance y Teaching Assistance en el Departamento de Matemática de la Washington University. Desde 1971 a 1973 se desempeñó como Acting Assistance Professor del Departamento de Matemática de la Universidad de California (Los Ángeles). En 1974 retoma sus actividades docentes en el IMAF. Desde 1976 se desempeñó como Profesor Titular y en 1999 fue designado Profesor Titular Plenario de la FAMAF, cargo que ocupó hasta el 2011, año en el que se jubiló.



SU PROFUNDO compromiso con las instituciones públicas lo llevó a actuar en diferentes cargos de gestión universitaria o de organismos de investigación. Con el advenimiento de la democracia, entre 1983 y 1986 se desempeñó como Decano Normalizar de la FAMAF. En 1986 fue electo Decano de esta institución, cargo en el que permaneció hasta 1987. En 1986 fue electo Vicerrector de la Universidad Nacional de Córdoba, acompañando al Arquitecto Luis Rébora, quien había sido elegido como rector. En 1987 renuncia al Vicerrectorado de la UNC y al Decanato de la FAMAF por haber sido designado miembro del Directorio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En 1989 regresa a Córdoba.

ENTRE 1974 y 1984 realizó investigaciones en temáticas vinculadas a Geometría y Teoría de Lie en FAMAF, habiendo participado en proyectos de investigación subsidiados por diversas agencias de financiamiento de Argentina o de Estados Unidos.

EN 1990 fue elegido como responsable del Grupo de Enseñanza de la Ciencia y la Tecnología (GECyT). El período en el que Humberto fue responsable del GECyT es en el que profundizamos nuestras interacciones y nuestro afecto hacia él. En esa época,

los seminarios de Educación Matemática se convierten en un espacio de discusión al que Humberto enriqueció con su mirar matemático y su pensamiento atento. Disfrutaba de estos pequeños espacios académicos de reflexión y estudio. El marcado tinte filosófico de sus reflexiones en torno a la problemática de la enseñanza y el aprendizaje de la Matemática en el nivel universitario recibieron el reconocimiento de prestigiosos educadores matemáticos extranjeros y nacionales. Su interés estuvo focalizado en aspectos teóricos del campo de la Educación Matemática y es en esa temática donde se concentraron sus producciones, aunque sin perder interés por cuestiones más vinculadas con propuestas didácticas para las clases de matemática. Sobre este aspecto, en una entrevista que le hicieron en junio de 1998, indicó (Novedades Educativas, N° 90, p. 16–19):

“...la experiencia con la enseñanza y la particular sensibilidad que se desarrolla al reflexionar sobre problemas de Educación Matemática, a veces me ayudan para colaborar con la práctica. Pero mis intereses son teóricos.”

CON HUMBERTO hemos compartido varios proyectos de investigación en diversos temas del campo de la Educación Matemática y supo dejarnos espacio para que algunas de nosotras pudiésemos actuar como directoras o co-directoras de esos proyectos, contribuyendo de ese modo a la consolidación académica y humana del grupo en lo referido a Educación Matemática.

HUMBERTO fue referente de varios grupos de investigación en Educación Matemática de incipiente formación en otras universidades del país que recibieron su apoyo desinteresado para apuntalar su crecimiento. Supo ser mentor y dejar su impronta en cada estudiante que aconsejó y en cada tesista o becario que dirigió. Quienes lo conocieron saben de su agudeza y vehemencia en la defensa de sus principios e ideales, profundamente democráticos, así como de su calidez humana y preocupación por el bienestar de quienes lo rodeábamos.

SON MUCHOS los momentos que nos permiten recordar a Humberto con un profundo cariño y una gran nostalgia. Su coherencia ideológica, ética profesional, honestidad, humildad y gran capacidad de escucha son virtudes que hoy nos hacen recordarlo como lo que fue: un gran maestro, un excelente ser humano y un amigo entrañable.

HUMBERTO amaba a sus gatos, era un fanático de Borges y un incansable lector crítico de la política nacional. Siempre tenía tiempo para una charla de amigos y sobre cualquier tema. Disfrutaba de la música de Bob Dylan y los Beatles y era un confeso roquero. Su partida deja un gran espacio vacío, lo extrañamos, extrañamos “al Profe Alagia”.

Cristina Esteley, Dilma Fregona y Mónica Villarreal son profesoras de FAMAF(UNC).